LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

La reciente difusión del índice de inflación de marzo, con un aumento del 2,3% plantea una advertencia al Gobierno Nacional en relación a la marcha de la política económica, sobre todo porque es muy posible que la inflación de abril y mayo pueda situarse también valores en torno al 2%. Frente a semejante cuadro, algunas de las consecuencias serán las siguientes:

a)- El Banco Central se verá obligado a sostener altas tasas de interés en pesos, y a tratar de mantener el dólar calmo durante prácticamente lo que resta del primer semestre. Esto genera tensiones en algunos sectores productivos, y podría obligar al Banco Central a seguir desprendiéndose de reservas a los efectos de sostener la cotización, tal como ocurrió durante el mes de marzo.

b)- Comienza a resquebrajarse la estrategia del Gobierno por plantear un eje de negociaciones paritarias en torno al 15% anual. Esta misma semana gremios como la UOM y otros afines, ya manifestaron que esa pauta de aumento salarial es inaceptable, a la luz de la inflación acumulada en los primeros tres meses del año. Es incluso posible que en los próximos días algunos gremios que ya habían acordado su paritaria, expresen la necesidad de volver a sentarse a negociar nuevas condiciones.

c)- Comienza a producirse una pérdida evidente de credibilidad en algunos funcionarios del Gobierno Nacional, con Dujovne a la cabeza, lo cual no es una buena señal en términos de política económica. Todo indica que los funcionarios comenzarán en los próximos días a plantear en sus mensajes que el objetivo anual será que la inflación sea inferior a la del año pasado, que se situó en el 24,8%.

Semejante discurso será un reconocimiento implícito de que el índice podría estar incluso por encima del 20%. Hay que recordar que el argumento del Gobierno hasta la semana pasada era que la inflación del 2018 se ubicaría en torno al 15%, un número a todas luces increíble en base a los datos que ya están sobre la mesa.

d)- Un combo conformado por inflación alta, paritarias retrasadas, aumento de tarifas, sequía y desaceleración en diversos sectores productivos, apuntan a convalidar la idea de que el nivel de actividad económica durante el segundo trimestre del 2018 será claramente menos positivo de lo que se pensaba. ¡Es lo que hay!

POLÍTICA IMPOSITIVA – MÁS SEÑALES DE LO QUE SE VIENE

El pasado viernes, el Presidente Mauricio Macri, en el reportaje para un diario Español ABC, al comentar la delicada situación de Carrefour, planteó que los problemas de la empresa estaban vinculados a la competencia desleal que ejercían los supermercados chinos, en relación a la alta evasión impositiva que plantearían a través de su comercialización en negro.

Semejante declaración, viniendo nada menos que del Presidente, desató una ola de comentarios a nivel sectorial, arrancando por declaración de los supermercados chinos, que como era de esperar salieron a defenderse con diversos argumentos. Según estadísticas recientes, los supermercados chinos suman 11.000 bocas de venta en todo el país, lo cual ya representa el 15% del total del mercado.

La Cámara Argentina de Supermercados (CAS) y la Federación Argentina de Supermercados y Autoservicios (FASA), entidades que agrupan a los supermercados locales, lanzaron una campaña para que los consumidores exijan ticket de compra y advirtieron que cerca del 50% del comercio en la Argentina se realiza por canales informales.

Como contrapartida, desde la Federación Argentina de Supermercados Chinos replicaron expresando que: "Se está generalizando que todos los supermercadistas chinos son evasores. Y debe haber pero al igual que hay en los distintos niveles del empresariado y de otras actividades económicas. Son declaraciones que viniendo de un presidente preocupan mucho más. La situación de Carrefour no es culpa de los chinos. El formato de hipermercados hace 5 años que no es rentable".

Más allá de esta situación puntual, lo que creemos conveniente reflexionar en este espacio es que el Gobierno Argentino, a través de la AFIP, y sus nuevas autoridades, está decidido a actuar en relación a la marginalidad en términos de comercialización de diversos productos. Y no lo va hacer solamente porque expresa una "competencia desleal". Va a avanzar en esta dirección porque las cuentas fiscales no cierran y la presión impositiva en el sector formal es altísima e insostenible.

Por otra parte, y como ya hemos expresado en diversas oportunidades, las nuevas tecnologías disponibles permiten un entrecruzamiento de información a partir del cual se hará cada vez más difícil actuar en los circuitos informales. Lo que ocurrió con Carrefour, por otra parte, expresa que el Gobierno Nacional también está recibiendo cada vez más presiones, de parte de los principales grupos económicos, para que actúe en relación a los segmentos de Pymes, que se supone que tienen más margen para canalizar parte de sus operaciones en negro. ¡Es lo que se viene!

MERCADOS AGROPECUARIOS

El mercado de granos se sorprendió la semana pasada cuando desde Estados Unidos se informó que empresas argentinas estaban comprando soja en aquel país. El dato oficial, suministrado por el USDA, habla de 240.000 toneladas, pero en realidad podrían ser más, ya que sólo se publican las operaciones por encima de las 100.000 toneladas. En realidad se habla de compras por aproximadamente 500.000 toneladas. Argentina no compraba soja en los Estados Unidos desde 1999.

Está claro que las compras declaradas en Estados Unidos la semana pasada no podrán compensar de ninguna manera las 20 millones de toneladas menos que se producirán en el país por efecto de la sequía. También está claro que la soja será un recurso escaso en el país, sobre todo durante el segundo semestre le presente año, frente a la necesidad de las aceiteras de seguir procesando mercadería.

Las operaciones declaradas se entienden desde varios frentes. En primer lugar, el mercado argentino mostraba un carrie de suba de 20 dólares, mientras que Estados Unidos estaba en baja por 10 dólares. Un comprador argentino, por lo tanto estaba arbitrando una oportunidad que le estaba brindando el mercado, en términos de precios relativos.

En segundo lugar, creemos que se trata de un mensaje por elevación hacia los productores en la Argentina, en relación a que la industria no convalidará cualquier precio, especialmente durante el segundo semestre del año. Para los productores que tenían pensando sentarse sobre el silo bolsa a esperar, se trata de una advertencia. De hecho, tras conocerse las operaciones en Estados Unidos, el mercado en Rosario se descomprimió parciamente.

Desde el mercado ganadero, mientras tanto, la incertidumbre continúa planteada en torno al posible desempeño de la oferta durante los próximos meses. Donde llovió en los últimos días se aprovechó para sembrar verdeos y praderas, pero algunos analistas consideran que, pese a todo, la superficie podría caer en torno al 50% con respecto al año pasado. De ser así, habrá menos recursos forrajeros para enfrentar el invierno. Es, de hecho, lo que piensa la mayoría.

En ese contexto, ciertamente complicado, el analista Ignacio Iriarte expresaba: "El destete es adelantado, concentrado y masivo, pero la oferta de vacas podría prolongarse por varios meses más. El mercado de invernada sufre el exceso de oferta puntual a causa de la seca y una demanda de los feedlots afectada por un valor del gordo declinante y por el fuerte aumento en el valor del alimento (maíz, pellets).

A este ritmo de ventas, la oferta de terneros comenzaría a reducirse en un par de meses. Pero la recuperación fuerte del valor del ternero (en términos reales y en relación al gordo) se afirmaría a partir de septiembre-octubre".

Finalmente queremos compartir con ustedes una perla sobre el mercado porcino. La semana pasada Argentina habilitó formalmente el ingreso de carne porcina desde los Estados Unidos, al aprobarse los protocolos sanitarios. Frente a ello, el Secretario de Agricultura del país del norte, Sonny Perdue, expresó: "Una vez que la gente de Argentina pruebe los productos de carne de cerdo estadounidenses, estamos seguros que querrán más". ¡Quién quiera oír que oiga!